

El movimiento de reforma universitaria en Córdoba, Argentina, 1918. Para una relectura de su discurso ideológico.

Hugo Cancino

I.-INTRODUCCION

En el marco de un trayecto de relectura de la historia de las ideas en América Latina y de un re-análisis de las praxis de los agentes sociales y culturales que han promocionado los procesos hacia la modernidad¹ en América Latina, hemos considerado relevante investigar el discurso y el proyecto del movimiento estudiantil que gestó la reforma universitaria en la Universidad de Córdoba, Argentina en 1918. Los antecedentes de este movimiento, su generación y su plataforma programática, ha sido exhaustiva y profusamente investigados entre otros, en los estudios ya clásicos de Gabriel de Mazo y Richard J. Walter². Sin embargo, las investigaciones sobre sobre el discurso y el

¹ En el contexto de esta ponencia, entendemos por "Modernidad" el proceso de transformación cultural y espiritual cuya matriz se gestó en la Reforma Protestante y en la Revolución Francesa y que significó la irrupción de un nuevo imaginario caracterizado por la fe en el progreso, en la ciencia y en la razón. Este movimiento fue percibido como un curso ininterrumpido, que erradicaría las instituciones, creencias y valores de la sociedad tradicional. Este proceso conllevó a una creciente secularización de la de la vida y la pérdida de eficacia social de los discursos religiosos y en consecuencia de las instituciones eclesíasticas. Para una discusión de esta problemática se recomienda ver: ALAIN TOURAINE: "Crítica de la Modernidad", Ediciones Temas de Hoy, Madrid, 1993; PABLO R.CRISTOFFANINI: "Det mangfoldige Spanien: Overvejelser omkring tradition, modernitet og identitet", Center for Sprog og Interkulturelle Studier, Aalborg Universitet, Dinamarca, 1995.

² Ver: GABRIEL DEL MAZO: "La Reforma Universitaria", tomos I-II-III, Lima, 1968; Del Mazo fue un activo participante del movimiento de Reforma universia en argentina;

imaginario³ del movimiento, continúan ocupando un modesto y casi marginal status. Ello no ha motivado a situar en el centro de este artículo el análisis del discurso ideológico formulado en el célebre "Manifiesto de Córdoba" que expresara por una parte los objetivos y reivindicaciones del movimiento estudiantil y de un modo decisivo, la ideología⁴ y el proyecto histórico de la élite que se constituyó en dirección del movimiento. Nos parece, que tanto el "corpus" ideológico del discurso como el proyecto implícita o explícitamente formulado por el sujeto colectivo: "estudiantes de la Universidad de Córdoba en 1918", o por autores individuales participantes en el movimiento, dan cuenta de la existencia de referentes históricos y discursivos comunes que han sido concientizados y que constituyeron las ideas fuerzas de la acción de un sujeto colectivo que irrumpe al proceso histórico como una nueva "generación"⁵. Esta

RICHARD J. WALTER: "Student Politics in Argentina: The University Reform and Its Effects, 1918-1964", Basic Book, Inc., Publishers, New York, 1968.

³ A este respecto entendemos por imaginario las representaciones globales e ideas-imágenes de la sociedad y de la historia que le confieren identidad a un grupo social o una sociedad y que son elaborados con materiales del caudal simbólico las cuales tienen un impacto variable sobre las mentalidades y los comportamientos colectivos: Para una discusión véase: BRONISLAW BACZKO: "Los Imaginarios Sociales. Memorias y Esperanzas Colectivas", Nueva Visión, Buenos Aires, 1991.

⁴ Estamos conscientes que el concepto de ideología no tiene un significado unívoco y que en diversas escuelas de las ciencias sociales se asimilan las ideologías a una representación mitificada y distorsionada de la realidad. Adhiriendo a la propuesta de Gramsci, entendemos por "ideología" a una "concepción del mundo, que se manifiesta implícitamente en el arte, en el derecho, en la actividad económica, en todas, las manifestaciones de la vida individual y colectiva", ANTONIO GRAMSCI: "Introducción a la Filosofía de la Práxis", Ediciones Península, Barcelona, España, 1970, p. 18. Para una discusión sobre esta problemática, véase: JORGE LARRAIN: "The Concept of Ideology", Hutchinson of London, 1979; VICTOR MASSUH: "La Libertad y La Violencia", Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1968, pp. 81-102.

⁵ Como examinaremos más adelante, los actores del movimiento de reforma universitaria de Córdoba, se perciben como integrantes de una "nueva generación" que tiene una misión histórica que cumplir. El concepto de "Generación" trabajado por Ortega y Gasset nos parece pertinente para designar a un sujeto colectivo que no solamente participa de una "comunidad de fechas y espacial", sino que en las palabras de Ortega y Gasset de común "quehacer y horizonte vital": JOSE ORTEGA Y GASSET: "En Torno a Galileo", Revista de Occidente, Madrid, 1956, pp. 25-89.

nueva "generación" polemiza, discute y en definitiva disiente con el sistema de ideas, valores y convicciones que habían sido hegemónicas en la Argentina y por extensión en América Latina. En una coyuntura, en que el viejo orden oligárquico sufría los primeros embates de las fuerzas modernizadoras, los estudiantes emergieron en Argentina y en América Latina como actores políticos y sociales, articulándose a las capas medias y sociales subalternas, trascendiendo así sus reivindicaciones meramente corporativas. Analizar esta coyuntura y su matriz ideológica, nos parece una fase metodológica clave para investigar el discurso y el accionar de los estudiantes cordobeses. El movimiento de la Reforma universitaria de Córdoba, es el precursor remoto de la insurgencia estudiantil que se iniciara en París en 1968. Es una experiencia fascinante releer el histórico "Manifiesto de Córdoba" de 1918 y confrontarlos con los documentos surgidos en movimiento de 1968 en Europa occidental⁶, él que acaece exactamente medio siglo después del de Córdoba y que se constituye en la matriz de movimientos contraculturales y sociales donde la generación joven actúa como el sujeto crítico del sistema imperante y el portavoz de nuevas utopías.

II.-La matriz histórica e ideológica del movimiento.

2.1.- En nuestra tentativa de comprender el discurso del movimiento de reforma universitaria de Córdoba, su proyecto y visión histórica, se inscribe como fase metodológica necesaria analizar el contexto histórico e ideológico que conforma la matriz generativa de un nuevo discurso en la Argentina de los años 1900. El sistema político oligárquico, que se había ido configurando en Argentina desde el último cuarto

⁶ Francois Chevalier ha llamado la atención sobre la existencia de "las curiosas analogías"- entre en movimiento de reforma universitaria de Córdoba-"con los movimientos mundiales de "contestación" universitaria sobre el de 1968 en Francia: FRANCOIS CHEVALIER : "América Latina. De la Independencia a nuestros días", Editorial Labor, Barcelona, 1979, p. 298.

del siglo XIX, mostraba ya en los inicios de 1900 los primeros signos de una crisis de legitimidad y de representación⁷. Nuevos grupos sociales⁸, las capas medias y sectores populares irrumpían en el escenario social poniendo en tela de juicio el viejo sistemas de alianzas y exigiendo la participación en el Estado y en el sistema político. Ello exigía naturalmente una reforma del sistema político, que hiciera posible la participación electoral de los sectores marginados. La "Unión Civica Radical"⁹ canalizó los movimiento de protesta anti-oligárquica de los nuevos grupos sociales, proyectándose como *el partido* de la reforma política y de la modernización¹⁰. Las leyes de reforma electoral promulgadas paradójicamente por el gobierno conservador de Roque Sáenz Peña alteraron profundamente el curso de la política argentina, al ampliar la base de la población sufragante¹¹. Ello permitió el progresivo incremento de la fuerza electoral de los radicales, que conquistaron en una primera fase bancas parlamentarias y municipales y en los gobiernos provinciales hasta alcanzar en 1916 la presidencia de la

⁷ Entendemos por sistema oligárquico, a las estructuras de poder, político, económico y cultural fundado en la alianza de intereses entre los grupos superiores de terratenientes, comerciantes, financistas, dirigentes políticos y militares y en el caso argentino, la participación del capitalismo extranjero, principalmente británico., Véase: MARCOS KAPLAN: "50 años de historia argentina (1925-1975): El laberinto de la frustración", en PABLO GONZALEZ CASANUEVA (Ed.): "América Latina. Historia de Medio siglo", Fondo de Cultura Económica, México, pp. 4-5.

⁸ Estos nuevos sectores sociales, principalmente las capas medias y una naciente clase obrera se originaron en las diferenciaciones que produce en la economía argentina, el desarrollo del sector agroexportador y de las industrias y servicios volcados al mercado interno. Los sectores medios se articulan a las funciones administrativas del Estado, en las actividades profesionales y en la administración y control de las empresas exportadoras. Ver: FERNANDO HENRIQUE CARDOZO y ENZO FALETTO: "Dependencia y desarrollo en América Latina", Siglo XXI Editores, México, 1976, pp. 65-68.

⁹ Partido que se formó a partir de la escisión de un sector de la Unión Civica encabezado por Leandro N. Alem en 1891.

¹⁰ Ver: DAVID ROCK: "Radical Populism and the Conservative Elite, 1912-1930", en D. ROCK (Ed.): "Argentina in the Twentieth Century", Duckworth, London, 1975, pp. 66-84

¹¹ Las leyes de reforma electoral de 1912 establecieron entre otras disposiciones el voto secreto y el derecho obligatoria a sufragio. La participación electoral se elevó del 9% en 1910

república con Hipólito Yrigoyen. El proceso de ascensión de las capas medias se insertaba en el ciclo de profundos cambios en las estructuras económicas y demográficas, que signaban los comienzos de un curso desigual de transición de la sociedad tradicional a la sociedad moderna¹². Argentina se perfilaba fines de siglo un significativo desarrollo industrial¹³ ya en las primeras décadas del siglo XX como uno de los centros mundiales de exportación de productos agropecuarios¹⁴. La cuantía de las inmigraciones europeas entre 1869 y 1914 habían contribuido decisivamente a impulsar el proceso de urbanización¹⁵. De acuerdo a los guarismos proporcionados por el primer censo nacional de 1869, 25 % de la población vivía en ciudades de más de 2000 personas,

al 30% en 1916. Ver: ARTHUR WHITAKER: "The United States and the Souther Cone", Harvard University Press, 1976, pp. 76-77.

¹² En este contexto, entendemos como "sociedad tradicional", aquella basada en un sistema de producción agrícola en el cual se asienta el poder político generalmente de carácter oligárquico y el sistema de valores y de códigos sociales. En este modelo de sociedad el espacio de lo "sagrado" y eclesial tiene un profundo significado social. Mientras que en las sociedades "modernas" se basan en el predominio del sector industrial y la organización racional del Estado y del sistema productivo. El poder se organiza de acuerdo a un esquema democrático y los procesos de secularización, van reduciendo el espacio de lo "sagrado". Para una discusión de esta problemática se recomienda ver: GINO GERMANI : "Política y sociedad en una época de transición", Paidós, Buenos Aires, 1962; JUAN F. MARSAL: "Cambio Social en América Latina", Solar/Hachette, Buenos Aires, 1967, pp. 169-197.

¹³ En 1895 existían 24.114 establecimientos industriales en Argentina, los que daban empleo a 24.114 trabajadores; El número de industrias se duplicó hacia 1913 y el número de trabajadores ascendió a 410.000. Ver: JOSE LUIS ROMERO: "A History of Argentine Political Thought", Standford University Press, 1968, p. 171.

¹⁴ Ver: DAVID ROCK: "Argentina 1516-1987", I.B.Tauris & C^o Ltd Publihers, London, 1987.

¹⁵ En 1944, alrededor de un tercio de la población del país estaba conformada por personas nacidas en el extranjero y al rededor de un 80% de la población comprendía a emigrantes y de descendientes de emigrantes desde 1865. ROCK: op.cit., p. 166. ; los emigrantes no sólo se concentraron en Buenos Aires. Entre 1895 y 1914, las ciudades de más de 100.000 habitantes, tenían por lo general, más de un tercio de emigrantes. SARA FINKEL: "La clase media como beneficiaria de la expansión del sistema educacional argentino 1880-1930", en GUILLERMO LABARCA y TOMAS VASCONI (Ed.): "La Educación burguesa", Editorial Nueva Imagen, México, 1977, p. 107-108.

mientras que 75% vivía en zonas rurales¹⁶. De acuerdo al censo de 1914, se registró un 53% de población urbana y un 47% de población rural¹⁷. Conjuntamente con estos cambios que implicaron el incremento de las capas medias, la enseñanza secundaria y universitaria experimento un notable crecimiento en las primeras décadas del siglo¹⁸. Así la matrícula universitaria registró un crecimiento anual de 4,3%¹⁹. Esta tendencia se consolidó y profundizó durante los gobiernos radicales. El radicalismo en el poder reforzó el proceso de modernización y de secularización de las instituciones del Estado.

2.2.-Los esfuerzos por construir una nación que se situara en la corriente histórica del movimiento de la modernidad, cuyo centro de irradiación se encontraba en Europa occidental, constituyó uno de los ejes de articulación del discurso de las élites argentinas desde mediados del siglo XIX. Sarmiento y Alberdi signaron el trayecto del discurso de la modernidad, comprendida ésta como un paradigma de progreso, fundado en la capacidad transformadora de la ciencia y de la técnica; en la difusión de la enseñanza pública y en la secularización de las instituciones²⁰. Aunque profundamente influidos por su lecturas de las ideas filosóficas europeas, ambos pensadores repensaron estos discursos a partir de la realidad argentina. Esta actitud, frente a los paradigmas

¹⁶ JAMES R. SCOBIE: "Argentina. A City and a Nation", Oxford University Press, New York, 1964, p. 276.

¹⁷ Ibid. p. 276.

¹⁸ De acuerdo a los datos proporcionados por Sara Finkel, en 1918, al iniciarse el movimiento de reforma universitaria, habían 8634 estudiantes universitarios en el país, mientras que en 1908 estos ascendían a 14314. SARA FINKEL : op.cit., p. 117-118: ROCK por su parte asegura que hacia 1900 habían alrededor de 3000 estudiantes y que en 1918, esta cifra ascendió a 14.000. Al margen de las diferencias anotadas, el incremento alcanzó más del doble entre las fechas señaladas. DAVID ROCK: op.cit., p. 200.

¹⁹ SARA FINKEL: op.cit., p. 119.

²⁰ Para una discusión de esta problemática, véase nuestro: HUGO CANCINO TRONCOSO y MARIA CECILIA CASTRO BECKER: "Europa como Paradigma y Referente del Discurso Civilizatorio de Alberdi y Sarmiento en el Contexto de la Formación del Estado Nacional en Hispanoamérica", en IX Congreso Internacional de Historia de América, AHILA, "Actas", Sevilla, 1992, pp. 129-146.

Europeos continuara siendo vigente en los pensadores que suceden a la generación de Sarmiento y Alberdi, y que hicieron suyo el discurso positivista, que se configuró en la filosofía hegemónica en la Argentina hasta comienzos del 1900²¹. Ellos leyeron a Comte, Stuart Mill y a Spencer, a partir de sus propias premisas culturales e históricas. El pensamiento positivista influyó decisivamente en la reflexión de las élites y en su acción política en América Latina²². No obstante, es necesario observar, que este discurso filosófico informo prácticas dísimiles en los diferentes países, en relación a la conformación del sistema político y del orden social, actitudes y prácticas que se desplazaron desde una defensa de sistemas autoritarios²³ hasta ser fundamento discursivo de los movimientos de democratización/modernización o aún de vertiente del discurso socialista. En este último caso, se sitúa el discurso positivista argentino que operó en la expresión de Soler como una filosofía "crítica". Ricauerte Soler señala que las ideas positivistas "no pretenden conservar en forma alguna -por ejemplo, ni la religión, como era el caso de Comte y Spencer, ni el orden social establecido, como era el caso de la generalidad de los positivistas europeos"²⁴. En este contexto, se puede comprender la

²¹ El mejor trabajo sobre esta materia, es sin duda el excelente libro de RICAURTE SOLER: "El Positivismo Argentino. Pensamiento Filosófico y Sociológico", Imprenta nacional, Panamá, 1959.

²² Véase al respecto: RALPH LEE WOODWARD (Ed.): "Positivism in Latin America, 1850-1900. Are Order and Progress Reconcilable?", D.C. Heath and Company, London, 1971.

²³ Es el caso de México, durante el régimen autoritario de Porfirio Díaz, en el cual el grupo positivista conocido como los "científicos" fue un componente significativo del bloque en el poder. Este caso excepcional no es suficiente para adherir a la tesis de JOSE ABELARDO RAMOS, quien postula que el positivismo funcionó en América Latina "como doctrina conservadora del "status quo"., J.A.RAMOS: "Historia de la Nación Latinoamericana", A.Peña Editor, Buenos Aires, 1968, 72.

²⁴ RICAURTE SOLER: op.cit. p. 206; Esta tesis es compartida por RALPH L.WOODWARD: "The positivist claimed credit for reforming outmoded political institutions, for bringing about the industrial revolution, for beginning the process of mass popular education, for destroying the traditional power of the church, for giving the military professional status, for reforming penal codes, for expanding national frontiers, for modernizing the cities, for introducing immigration of both men and ideas". R.L. WOODWARD: op.cit. p. x.; Ver

articulación en la Argentina del discurso positivista con el movimiento democrático liberal y con las nacientes corrientes socialistas²⁵. A partir de esta constatación no podemos excluir al positivismo, al menos ideas fuerzas de este discurso, como una de los componentes del imaginario de la generación estudiantil que protagonizó el movimiento de reforma universitaria en 1918. Aunque el ciclo de la filosofía positivista en los medios universitarios argentinos se clausuró alrededor 1922²⁶, la reacción antipositivista expresada por el discurso filosófico idealista comenzó a extender su espacio de influencia a comienzos de siglo en las universidades argentinas, como filosofía alternativa al positivismo²⁷. El nuevo discurso controvirtió el cientificismo, la concepción orgánico-mecanicista de la sociedad, la noción evolucionista y determinista del devenir histórico del positivismo²⁸. Del mismo modo, la reacción antipositivista argentina y latinoamericana, cuyos referentes discursivos filosóficos se localizan en el ciclo antipositivista y neo-idealista europeo, criticaron el paradigma de modernidad del positivismo, específicamente el status que este otorga al rol de las estructuras materiales

además; MIGUEL JORRIN y JOHN D. MARTZ: "Latin American Political Thought and Ideology", The University of North Carolina Press, 1970, p. 148.

²⁵ El filósofo positivista Juan B. Justo fue uno de los fundadores del Partido Socialista argentino; sobre la articulación del positivismo con el socialismo, véase: RICAUTE SOLER: op.cit., pp. 238-252; el historiador de las ideas O. CARLOS STOETZER señala que en Argentina "el positivismo influyó en la formación de dos vertientes políticas, los liberales y los socialistas. Mientras los primeros absorbieron los principios del darwinismo social en el ejercicio del gobierno, los segundos reflejaron los aspectos de la moral positivista-figuras como Juan B. Justo, Carlos Octavio Bunge, José Ingenieros", STOETZER: "Positivismo. Realismo y Naturalismo. Ciencia", en "El Pensamiento Latinoamericano en el siglo XIX", editado por el Instituto Panamericano de Geografía e Historia", México, 1982, p. 159.

²⁶ RICAUTE SOLER: op.cit., p. 142.

²⁷ Véase al respecto: DAVID ROCK: "Intellectual Precursors of Conservative Nationalism in Argentina, 1900-1927", "Hispanic American Historical Review", N° 67, Vol. 2, Duke University Press, 1987, pp. 272-285.

²⁸ El discurso idealista en América Latina fue influido por la filosofía idealista europea representada por Kant, Hegel y sus discípulos: Para una discusión ver: MIGUEL JORRIN y

y su creencia en el progreso indefinido. En el contexto de la reacción antipositivista, debemos también insertar la corriente literaria "modernista", que irrumpe a comienzos de siglo generando un nuevo lenguaje poético y ensayístico remontándose por una parte al rescate de la tradición indígena e hispánica y por otra marcando una apertura a las vanguardias europeas²⁹. La "estética del modernismo implicaba un repudio a la teoría mecánica de la vida"³⁰. En el discurso poético y ensayístico de esta corriente emerge una toma de conciencia de la identidad cultural de América Latina a la vez que se perfila una crítica civilizatoria del paradigma norteamericano. Ello puede apreciarse en autores como el nicaraguense Rubén Darío³¹ y el ensayista uruguayo José Enrique Rodó³². El discurso filosófico idealista enfatizaba el rol del individuo en la sociedad y en la historia. El individuo fue conceptualizado como sujeto activo, que impulsado por ideales vitales y por fuerzas morales puede cambiar el orden tradicional; al mismo tiempo el discurso idealista enfatiza la capacidad de las ideas de generar acción transformadora. En esta relación, debemos mencionar al filósofo argentino Alejandro Korn (1860-1936) uno de los exponentes más destacados e influyentes de la corriente idealista y antipositivista³³. Korn sostuvo que "es importante emancipar al hombre de su

JOHN D. MARTZ: "Latin-American Thought and Ideology", The University of North Carolina Press, Chapel Hill, 1970, pp. 169-178

²⁹ Ver: PETER EARCE y ROBERT G. MEAD: "Historia del Ensayo Latinoamericano", Ediciones de Andreas, México, 1973, pp. 58-64.

³⁰ Ibid., p. 59.

³¹ Veáse: MAX HENRIQUEZ UREÑA: "Breve Historia del Modernismo", Fondo de Cultura Económica, México, 1978, p. 32, pp. 102-103; NORMA VILLAGOMEZ ROSAS: "Trayectoria del Calibán en el Ensayo Latinoamericano", en HORACIO CERUTTI GULDBERG: "El Ensayo en Nuestra América. Para una Reconceptualización", Universidad Nacional Autónoma de México", 1993, pp. 522-523.

³² Rodó, cuyo ensayo "Ariel" contraponen dicotómicamente la cultura latina y su espiritualismo e idealismo frente a la cultura materialista y pragmática que estaría encarnada en los Estados Unidos: Ver: NORMA VILLAGOMEZ ROSAS: op.cit., pp. 519-520.

³³ Veáse: RICHARD J. WALTER: "The Intellectual Background of the 1918 University Reform in Argentina", HAHR, N^o2, Vol. XLIX, 1969, p. 239; WILLIAM REX CRAWFORD ; "A

servidumbre y de devolverle su jerarquía como creador de la cultura, destinada a actualizar su libertad intrínseca; es propio del hombre poner en la vida un valor más alto que el económico"³⁴. Korn fue uno de los maestros de la generación de la reforma de 1918. A esta misma categoría de "maestro" de la juventud, perteneció el pensador José Ingenieros, quien inscribiéndose en una perspectiva positivista, formuló en sus ensayos, tópicos y problemáticas claves de la Generación del 18³⁵. Ingenieros, subrayó la significación de los ideales, como una fuerza impulsora de la acción y del progreso social³⁶. En este contexto, Ingenieros, enfatizó el rol de la juventud como sujeto protagonista de las transformaciones cultural. En su obra "El hombre Mediocre"(1913 escribió: "cuando pones la proa visionaria hacia una estrella y tiendes el ala hacia tal excelsitud inasible, afanoso de perfección y rebelde a la mediocridad, llevas en tí el resorte misterioso de un ideal. Es ascua sagrada capaz de templarte para grandes acciones"³⁷. Nos nos cabe dudas que tanto el discurso filosófico idealista que surgió impugnando el positivismo, el movimiento literario modernista como en las ideas de Ingenieros que configuraron un nuevo evangelio "laico" fueron vertiente constituyente del nuevo imaginario de la generación de la reforma y del movimiento estudiantil.

2.3.- Desde su constitución como Estado nacional, las élites argentinas habían conceptualizado a Europa occidental como referente y paradigma de su discurso. Estas élites se consideraban parte integrantes de los movimientos culturales, filosóficos, literarios y políticos que tenían su matriz en la Europa de la modernidad. El estallido de

Century of Latin American Thought", Cambridge, Ma., 1967, pp. 144-148; ALEJANDRO KORN: "Influencias Filosóficas en la Evolución Nacional", Buenos Aires, 1936.

³⁴ Citado por LEOPOLDO ZEA: "Filosofía y Cultura Latinoamericana", Ediciones del Centro de Estudios Latinoamericanos; Caracas, Venezuela, 1976, p.76.

³⁵ Ver: W.R.CRAWFORD: op.cit., pp. 130-131.

³⁶ RICHARD J.WALTER: "The Intellectual Background of the 1918 University Reform in Argentina", en op.cit., p. 242.

³⁷ JOSE INGENIEROS: "El Hombre Mediocre", Editorial Porrúa, , México, 1980, p. 1,

la primera guerra mundial, motivó a muchos intelectuales argentinos a repensar su relación con respecto a Europa y a buscar nuevas ideas y modelos³⁸. Ingenieros escribía que "frente al viejo mundo moral, que ha engendrado los horrores de la guerra, es necesario cultivar una fe optimista en la fuerza de los ideales nuevos"³⁹. Un sentimiento de desilusión se extendió en la generación joven no sólo en Argentina sino que en América Latina y a la vez una aspiración de los jóvenes de volver a las raíces de la cultura vernácula. El tema de las generaciones y el de la urgencia de la acción juvenil para afrontar el desafío y buscar respuestas, de lo que se consideró como la crisis de la civilización europea, fue uno de los tópicos del discurso⁴⁰. Gabriel del Mazo, señala que la juventud "enfrentada con la crisis de la civilización europea y la quiebra de la conducción intelectual de Europa, se planteaba para la juventud la necesidad vital de salvar a nuestro pueblo del destino del pueblo europeo"⁴¹.

2.4.-Las universidades latinoamericanas desde su fundación o refundación bajo la égida del Estado nacional, fueron los centros formadores de las élites profesionales e intelectuales que organizaban la administración pública y las que creaban las pautas ideológicas, políticas y jurídicas de la legitimidad de los bloques en el poder. Junto con esta función de legitimación del poder las universidades, específicamente en el Cono Sur del continente se configuraron como un espacio de reflexión de los paradigmas culturales, económicos y políticos, que ulteriormente serían asumidos por las élites de poder. En los países comprendidos en el área mencionada, surgen ya en la primera de

³⁸ GERMAN ARCINIEGAS: " Latin America: A Cultural History", Barrie & Rockliff: The Cresset Press, 1979, pp. 489-490.

³⁹ JOSE INGENIEROS: "Los Tiempos Nuevos", Obras Completas, Vol. VI, Ediciones Mar Océano, Buenos Aires, 1961, p. 466.

⁴⁰ "La incidencia aguda sobre nosotros del mundo en crisis, excitando protestas, exacerbó el tema de las generaciones", GABRIEL DEL MAZO: "Reforma Universitaria y Cultura Nacional", Editorial Raigal, Buenos Aires, 1955, p. 62.

⁴¹ Ibid. p. 65.

década del siglo XX, un esfozo de movimiento estudiantil que reclama en primera instancia la satisfacción de reivindicaciones de índole corporativa. En Uruguay, se registró actividad gremial estudiantil ya hacia 1893⁴². En 1907, los estudiantes proponen una reforma de las estructuras de poder y de los estudios de la Universidad de Montevideo⁴³. Entre 1900-1905, se organizaron centros estudiantiles en las Facultades de Medicina, Ingeniería y Derecho de la Universidad de Buenos Aires⁴⁴. En 1903 y 1905, respectivamente, los estudiantes de Derecho y Medicina, se declararon en huelga, exigiendo un nuevo sistema de exámenes, la reducción de los aranceles y la reforma de los procedimientos para designar al personal docente⁴⁵. En 1908 se fundó la Federación Universitaria de Estudiantes de Buenos Aires. Entre 1907 y 1908 los estudiantes de la Universidad de San Marcos, en Lima, Perú, comenzaron a expresar un interés activo por la reforma universitaria⁴⁶. En Chile, los estudiantes de la Universidad de Chile de Santiago organizaron en 1906 en una protesta en contra de la intervención política del gobierno de entonces para designar a un rector⁴⁷. Ese mismo año se fundó la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECH)⁴⁸. Este primer ciclo de actividad del naciente movimiento estudiantil culminó con la celebración en Montevideo en 1908, del

⁴² En ese año se fundó la primera organización estudiantil en la Universidad de Montevideo, bajo la denominación de "Asociación de Estudiantes"., Ver: MARK J.VAN AKEN : "University Reform before Córdoba", "Hispanic American Historical Review", Vol.51, N° 3, p. 452.

⁴³ Ibid., p. 453.

⁴⁴ Ibid., p. 450.

⁴⁵ Ibid., p. 450; En 1915, José Ingenieros, quien había caceptado una cátedra en la Facultad de Letras de la Universidad de Buenos Aires, fundó la "Revista de Filosofía", que en otras materias, propició una reforma universitaria, LESLIE MANIGAT: "L'Amérique Latine aux XX^e Siècle 1889-1929", Editions du Seuil, Paris, 1991, p. 288.

⁴⁶ MARK J.VAN AKEN: op.cit., p. 451.

⁴⁷ Ibid., p. 451

⁴⁸ Veáse al respecto: FRANK BONILLA y MYRON GLAZER: "Student Politics in Chile", Basic Books Inc., Publishers, New York, 1966, pp. 31-32.

"Primer Congreso de Estudiantes Americanos"⁴⁹. El congreso, debatió entre otras reivindicaciones el tópico de la participación estudiantil y aprobo por aclamación una propuesta sobre esta materia presentada al congreso por la Asociación de Estudiantes de Montevideo⁵⁰. Van Aken señala que "the dominant philosophical influence among student leader was the positivist of August Comte and Herbert Spencer"⁵¹. Esta hegemonía del discurso positivista entre los delegados al congreso estudiantil, debemos entenderla, considerando las connotaciones democráticas y modernizadoras de esa filosofía en el Cono Sur y por otra parte por el prestigio y autoridad intelectual alcanzada de los académicos que adscribían a ésta.

III.- CORDOBA 1917: EL DESARROLLO DEL MOVIMIENTO DE REFORMA

La ciudad de Córdoba, sede de la Universidad del mismo nombre, se había quedado rezagada del proceso de modernización y de secularización cuyo epicentro se encontraba en Buenos Aires. Este rezagamiento de los movimientos políticos y culturales que conmovían al país, parecía ser un rasgo estructural de la apacible ciudad de nobles abolengos. Sarmiento escribía que "el espíritu de Córdoba hasta 1829 es monacal y escolástico; la conversación de los estrados rueda siempre sobre las procesiones, la fiestas de los santos, sobre exámenes universitarios, profesión de monjas,

⁴⁹ El congreso se celebró entre 26 de enero y el 2 de febrero de 1908 y asistieron delegados que representaban a los estudiantes de Argentina, Bolivia, Brasil, Perú, Chile, Paraguay y Uruguay. Ver MARK J.VAN AKEN: op.cit., p. 454.

⁵⁰ "El Primer Congreso Internacional de Estudiantes Americano acepta como una aspiración, que es de desearse sea llevada pronto a la práctica, la representación de los estudiantes en los consejos directivos de enseñanza universitaria por medio de delegados, nombrados directamente por ellos y renovados con la mayor frecuencia posible".,GABRIEL DEL MAZO: "Estudiantes y Gobierno Universitario", en GABRIEL DEL MAZO: "La Reforma Universitaria", Tomo I, p. 25.

⁵¹ M.J..VAN AKEN: op.cit., p. 459.

recepción de las borlas de doctor"⁵². En vísperas de la irrupción del movimiento de reforma universitaria, la sociedad tradicional experimentaba sin embargo los embates de un proceso de transformación, que introducía diferenciaciones en la estructura social con la irrupción de capas medias y la inserción de crecientes grupos de emigrantes extranjeros⁵³. Sin embargo, estos cursos de modernización no lograban aún sustituir la mentalidad tradicional impuesta por "la antigua clase letrada que junto al clero instruido y a los funcionarios públicos ejerciera el dominio espiritual de la provincia"⁵⁴. La Universidad, fundada en 1613 por los jesuitas, además de ostentar el prestigio de ser la primera universidad establecida en Argentina, mantenía en su estructura de poder y en la organización de los estudios y de sus contenidos los rasgos fundacionales⁵⁵, no obstante, que 1858 ella pasó a depender administrativamente del gobierno nacional⁵⁶. En un país cuyas universidades eran los centros de discusión, crítica, elaboración y reproducción del discurso de la modernidad, la Universidad de Córdoba, se exilaba de los impulsos mundo moderno⁵⁷. Este escenario explica, sin duda, la irrupción del movimiento de reforma y la radicalidad que éste asume.

⁵² DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO: "Facundo Civilización y Barbarie", Alianza Editorial, Madrid, 1988, p. 167; Véase además: Ibid., pp. 165-169.

⁵³ Hacia 1910 se registraban 95.000 extranjeros en la provincia: alrededor de 150 extranjeros por cada 1000 argentinos. Ver: JOSE ABELARDO RAMOS: "Revolución y Contrarrevolución en la Argentina", Tomo III. La Bella Epoca", Ediciones del Mar Dulce, Buenos Aires, 1970, pp. 261-262.

⁵⁴ Ibid., p. 261.

⁵⁵ CIRIA y SANGUINETTI aseveran que la Universidad de Córdoba permanecía prácticamente inmutable y teñida de clericalismo"., ALBERTO CIRIA Y HORACIO SANGUINETTI: "Los Reformistas", Editorial Jorge Álvarez, Buenos Aires, 1968, p. 25.

⁵⁶ RICHARD J.WALTER : "Student Politics in Argentina The University Reform and Its Effects, 1918-1964", p. 4.

⁵⁷ En los estudios filosóficos continuaban sometidos a la Escolástica, principalmente Tomas de Aquino. En vísperas del movimiento de reforma de 1918, una visita del diputado socialista Juan B. Justo a la biblioteca la Universidad reveló que en ellas no se encontraban ni una sola obra de autores como Karl Marx, Friedrich Engels o Charles Darwin. Ver: RICHARD J.WALTER : op.cit., p. 33.

El conflicto universitario que originó el movimiento, se inició en diciembre de 1917, cuando los centros de estudiantes de Ingeniería y Medicina hicieron llegar simultáneamente ante las autoridades universitarias una serie de demandas relacionadas con la organización de sus estudios⁵⁸. La cerrazón de las autoridades ante la protesta estudiantil, que en definitiva fue un factor desencadenante del movimiento, contribuyó a incrementar el número de demandas y a activar el desconformismo latente entre los estudiantes. En esta situación, se constituyó el Comité Pro Reforma, el 14 de marzo de 1918, él actuó como la dirección del movimiento hasta la fundación de la Federación Universitaria de Córdoba (FUA) el 16 de mayo de 1918⁵⁹. La dirección del movimiento convocó a una huelga general y un boicot de las clases, hasta que la rectoría diera satisfacción a sus demandas⁶⁰. El conflicto se extendió de este modo al resto del plantel y las demandas parciales levantadas al comienzo, se ampliaron y se radicalizaron configurando así una plataforma/programa de reforma universitaria⁶¹: El movimiento estudiantil exigió un cambio radical en los contenidos y métodos de enseñanza. Ello implicaba la aceptación del pluralismo filosófico, del ejercicio de la crítica, de la experimentación científica y de la autonomía de la Universidad de la influencia eclesial, como puntos centrales del ingreso de la Universidad a la modernidad⁶². Junto con ello, los estudiantes impugnaban las estructuras autoritarias de poder y postulaban la participación estudiantil en el gobierno de la Universidad. Estas y

⁵⁸ En Centro de Estudiantes de Ingeniería hizo llegar a las autoridades universitarias un documento de protesta en contra de nuevas disposiciones de asistencias a clases. El Centro de Estudiantes de Medicina denunciaba en carta al Ministro de Justicia e Instrucción pública en carta fechada el 4 de diciembre de 1918, la supresión del internado en el Hospital Nacional de Clínicas., Ver: CIRIA y SANGUINETTI: op.cit., pp. 24-28.

⁵⁹ El Comité se formó sobre la base de 8 delegados por cada de las tres Facultades de la Universidad, a saber, Medicina, Derecho e Ingeniería y fue presidido por Horacio Valdés (Derecho) y Gumersindo Sayago (Medicina)., ibid., p.28.

⁶⁰ RICHARD J.WALTER: op.cit., p. 40

⁶¹ Ver: "Manifiesto de Córdoba", en CIRIA y SANGUINETTI : op.cit., pp.

⁶² MANIGAT: op.cit., pp. 291-294.

otras demandas se encuentran formuladas en el "Manifiesto de Córdoba", cuyo análisis ocupa un lugar central en este trabajo. El Consejo Universitario se negó a dialogar con los estudiantes. El movimiento se manifestó en la celebración de asambleas en las distintas facultades, en inasistencia colectiva a clases, en concentraciones públicas y en actos de agitación callejera que hicieron llegar el movimiento más allá del ámbito universitario. La ciudad de Córdoba como certeramente señala Ramos se "divide entre reformistas y clericales"⁶³. El 2 de abril el Consejo Universitario resolvió suspender las clases⁶⁴. Ante esta nueva situación, la dirección del movimiento estudiantil solicitó al Ministro de Instrucción Pública del gobierno presidido por Irigoyen la intervención de la Universidad⁶⁵. El gobierno acepta la petición y el 11 de abril el procurador general de la nación, José Matienzo fue designado como interventor⁶⁶. Este presentó el 22 del mismo mes un proyecto de reforma del estatuto de la Universidad, cuya idea central fue la democratización del poder académico⁶⁷. Matienzo, como primera medida de su gestión declaró vacantes los cargos de rector y de decanos. Bajo la dirección del interventor se llevaron a cabo las elecciones de los miembros del Consejo de la Universidad y de decanos el 28 de mayo, en conformidad al nuevo estatuto, el cual por

⁶³ JOSE A.RAMOS: op.cit., p. 267.

⁶⁴ "Atentos a los distintos actos de indisciplina que públicamente vienen realizando los estudiantes de las distintas Facultades de la Universidad como ser: inasistencia colectiva a clases, medios violentos para impedir la matriculación de alumnos, falta de respecto a la persona de los académicos y profesores, manifestaciones notorias de rebeldía...resuelve: Clausurar las aulas de la Universidad Nacional de Córdoba hasta nueva resolución del Consejo Superior", "Declaración del Consejo Superior", 2 de abril de 1918, en CIRIA y SANGUINETTI : op.cit., p. 29.

⁶⁵ El Comité que coordinaba al movimiento hizo llegar la petición de intervención al gobierno el 4 de abril., CIRIA y SANGUINETTI: op.cit., p. 30.

⁶⁶ Ibid., p. 30.

⁶⁷ Matienzo, escribió en su informe al Gobierno sobre la necesidad de democratizar el Estatuto ya "que la actual inamovilidad de los cuerpos directivos de las Facultades...compuestas por miembros vitalicios que proveen de su propio seno los cargos de rector, de decanos y de delegados al Consejo Superior han producido una verdadera anquilosis al organismo universitario", citado por CIRIA y SANGUINETTI: op.cit., p. 30.

primera daba participación al cuerpo de profesores titulares y suplentes. En esta elección triunfaron la mayoría de los candidatos, que contaban con el apoyo de la FUC⁶⁸. El 15 de junio se llevó a cabo la elección de rector. La FUC apoyó públicamente al Dr. Enrique Martínez Paz, quien simpatizaba con las aspiraciones de los estudiantes. Sin embargo, resultó elegido el Dr. Antonio Nores, representante de los sectores antireformistas⁶⁹. Los estudiantes de la Universidad reunidos en asamblea acordaron el 15 de junio ir a la huelga general como una señal de protesta por la elección de un rector que representaba el espíritu de la universidad tradicional⁷⁰. El movimiento huelguístico contó con el respaldo de todas las federaciones universitarias, de sindicatos y de personalidades de las letras y de la cultura. La Federación Universitaria Argentina (FUA), que había sido fundada el 15 de abril de 1918, decretó una huelga universitaria de cuatro días como una acción de solidaridad con sus cónjeneres de Córdoba⁷¹. La FUA celebró el Primer Congreso Nacional de Estudiantes Argentinos del 20 al 31 de julio en la emblemática Universidad de Córdoba. El evento ratificó en gran parte la plataforma programática de los estudiantes de Córdoba⁷². La solidaridad hacia los estudiantes de Córdoba se manifestó en el apoyo público del Partido Socialista, representado por su líder Alfredo Palacios; en la adhesión, entre otros de José Ingenieros y Alejandro Korn y Manuel Ugarte conceptualizados como "maestros" e inspiradores de la juventud⁷³. Mientras el rectorado disponía la clausura por tiempo indefinido de la Universidad, en

⁶⁸ Ibid., p. 31

⁶⁹ Ibid., p. 31.

⁷⁰ Ibid., p. 32

⁷¹ MANIGAT: op.cit., p. 295.

⁷² El Congreso de Estudiantes Argentinos acordó luchar por la siguiente plataforma: "1.- Coparticipación de los estudiantes, 2.- Vinculación institucional de los graduados; 3.- Asistencia libre a clases; 4.- profesorado libre; 5.- Periodicidad de la cátedra; 6) Carácter público de actos y sesiones; 7.- Extensión de la Universidad fuera de su recinto (o difusión de la cultura universitaria; 8.- asistencia social a los estudiantes; 9.- Autonomía universitaria; 10; Universidad abierta al pueblo"., CHEVALIER: op.cit., p. 299.

⁷³ CIRIA y SANGUINETTI: op.cit., p. 23; RICHARD J.WALTER: op.cit., p.46

la ciudad de Córdoba las fuerzas conservadoras se movilizaban en contra del movimiento de reforma. El Obispo Fray Zenón Bustos emitió una carta pastoral, en la cual condenaba el movimiento e instaba a los católicos a la resistencia ⁷⁴. El movimiento estudiantil de Córdoba asumió una actitud drástica de lucha y procedió el 9 de septiembre a la toma de la Universidad. Ello implicó que los estudiantes tomaban la dirección y control de la Universidad. En un comunicado público, los estudiantes invitaban "al pueblo a concurrir a la inauguración de las clases"⁷⁵. El gobierno de Yrigoyen respaldó la lucha de los estudiantes, entendiéndola ésta como un componente de la lucha antioligárquica y actuó con celeridad para legalizar las reivindicaciones estudiantiles⁷⁶. El 7 de octubre a través de un decreto presidencial se selló el triunfo de la lucha del movimiento estudiantil, dándosele legitimidad legal a la Reforma universitaria iniciada en Córdoba, consagrándose las reivindicaciones de éste sobre coparticipación estudiantil en el gobierno de la Universidad, la asistencia facultativa a los cursos, la renovación periódica de las cátedras, y la flexibilidad en los procedimientos de exámenes, etc. ⁷⁷. El Dr. José Salinas fue designado el 11 del mismo mes por el gobierno

⁷⁴ "Habéis visto que nuestros adversarios de pocos se han hecho un crecido número. de débiles, sumando sus fuerzas, se han hecho una potencia para amenazar con la destrucción de lo que más ama nuestro corazón. Tomad de ellos esta soberana enseñanza. Concertad el plan de defensa; estrechad los claros; dejad de lado la sacrilega apatía en esta hora de manifiestos peligros; únios con estrecha disciplina para la defensa de nuestros dogmas y vuestro clero"., Pastoral Obispo Zenón Bustos, citada por JOSE A.RAMOS: op.cit., p. 268-269.; sobre el movimiento anti-reformista, veáse: RICHARD J.WALTER: op.cit., p.45, p. 47.

⁷⁵ Citado por CIRIA y SANGUINETTI: op.cit., p. 40: La declaración emitida el día de la toma explicaba las razones de esta acción: "En vista que la Universidad Nacional de Córdoba, por causas que son del dominio público, encontrase clausurada por tiempo indeterminado, circunstancia esta que arroga y facilita en sus claustros desiertos, la reunión de los conjurados en contra de los legítimos intereses de los estudiantes"- Enseguida señalaba las tareas de las nuevas autoridades-"los estudiantes designados ejercerán conjuntamente la presidencia de la Universidad y procederán a proponer la designación del profesorado interino"., ibid., p. 40.

⁷⁶ JOSE LUIS ROMERO: "A History of Argentine Political Thought", Stanford University Press, 1968, p. 223.

⁷⁷ MANIGAT: op.cit., p. 297.

como interventor en la Universidad Nacional de Córdoba. Contando con el pleno apoyo del movimiento estudiantil, el Dr. Salinas procedió a implementar la reforma universitaria. El movimiento de la Reforma universitaria, su plataforma y discurso ideológico, desencadenó un movimiento de carácter continental por la reforma y renovación de las universidades⁷⁸. Se han planteado diferentes interpretaciones sobre el rol y significado del Movimiento de Reforma Universitaria de Córdoba. Para Halperin-Donghi este movimiento es "es el caso más característico de la corriente antioligárquica"⁷⁹ cuyo rol político se explica por la "incipiente movilización política de los sectores populares"⁸⁰. Algunos autores adscritos al discurso marxista, le confieren al movimiento y a su discurso ideológico un referente directo en la "pequeña burguesía"⁸¹. No nos parece, que el movimiento de Córdoba y su ideología, puedan explicarse a través de una concepción sociológica reduccionista, que percibe en los procesos sociales y en los discursos de los actores implicados las proyecciones directas de sus emplazamientos en la sociedad. Por el contrario, estimamos que el movimiento se gestó y desarrolló en la matriz de un amplio movimiento social de

⁷⁸ Veáse al respecto: GABRIEL DEL MAZO: "Reforma Universitaria y Cultura Nacional", Editorial Raigal, Buenos Aires, 1955, pp. 70-75; JOSE CARLOS MARIATEGUI: "7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana", Amauta, Lima, Perú, pp. 128-129.

⁷⁹ TULLIO HALPERIN-DONGHI: "Historia Contemporánea de América Latina", Alianza Editorial, Madrid, 1972, p. 298.

⁸⁰ Ibid., p. 298.

⁸¹ "La Reforma Universitaria expresa directamente la incorporación de la pequeña burguesía latinoamericana a la vida política del continente", JOSE ABELARDO RAMOS: "Historia de la Nación Latinoamericana", A. Peña Editor, Buenos Aires, 1968, p. 397; La misma tesis sostiene TOMAS VASCONI: "Ideología, Lucha de Clases y Aparatos Educativos en el Desarrollo de América Latina", en G. LABARCA et al.; "La Educación Burguesa", Editorial "Nueva Imagen", México, 1977, pp. 190-191; SARA FINKEL observa una pretendida "inconsistencia ideológica" del movimiento, por cuanto "en su seno coexistían desde el idealismo pequeño burgués hasta las posiciones que se acercaban a las posturas más radicalizadas del proletariado", S. FINKEL: "La Clase Media como Beneficiaria de la Expansión del Sistema Educativo Argentino 1880-1930", en GUILLERMO LABARCA et al: op.cit., pp. 133-134.

modernización/democratización que expresó a un amplio espectro de grupos sociales en ascenso.

IV.-El discurso y el proyecto histórico del movimiento de reforma universitaria de Córdoba

4.1.- El "Manifiesto" del movimiento estudiantil de la Universidad Nacional de Córdoba, emitido el 21 de junio de 1918, constituye a nuestro juicio un texto clave para reconstruir las ideas fuerzas del movimiento, es decir, su ideología fundacional, a la vez que sus aspiraciones y objetivos que configuran el proyecto histórico del movimiento⁸². En el subtítulo del "Manifiesto de Córdoba": "La Juventud Universitaria de Córdoba a los Hombres Libres de Sudamérica", está contenido explícitamente el sujeto emisor y el destinatario del mensaje⁸³. En el subtítulo elegido está también enunciada la aspiración de continentalización del movimiento cuyos signos los estudiantes cordobeses advierten: "creemos no equivocarnos, las resonancias del corazón nos lo advierten: estamos pisando sobre una revolución, estamos viviendo una hora americana"⁸⁴. El "Manifiesto"⁸⁵ está redactado en un estilo declamatorio en que a través de la utilización

⁸² Para algunos autores el movimiento de Reforma Universitaria careció de ideología definida; VILLEGAS lo caracteriza como un "movimiento de perfiles no muy precisos", ABELARDO VILLEGAS: "Reformismo y Revolución en el Pensamiento Latinoamericano", Siglo XXI, México, 1972, p. 197; ROCK escribe sobre "the diffuse body of doctrines emanating from the reform movement", DAVID ROCK: "Argentina, 1516-1987", I.B.Tauris & C^o Ltd, London, 1987, p. 200.

⁸³ "El Manifiesto de Córdoba. La Juventud Universitaria de Córdoba a los Hombres Libres de Sudamérica", en ALBERTO CIRIA y HORACIO SANGUINETTI: "Los Reformistas", Editorial Jorge Alvarez, Buenos Aires, 1968, p. 271.

⁸⁴ Ibid., p. 271.

⁸⁵ El documento fue firmado por todos los miembros de la directiva de la FUC (Federación Universitaria de Córdoba. CIRIA y SANGUINETTE aseveran que "Manifiesto", fue redactado "íntegramente" por Deodoro Roca y que éste discutió su contenido con Emilio Biagosch". Ver: CIRIA y SANGUINETTI: op.cit., p. 271.

de metáforas e imágenes poéticas crea en los destinatarios del discurso no sólo una comprensión de las ideas del movimiento, de su racionalidad, sino que una identificación afectiva y emocional con éste. No nos parece probable, que la utilización de este lenguaje, fuese el resultado de una definida estrategia discursiva de los autores del texto, sino más bien la expresión del lenguaje generacional cuyos referentes se encuentran en las corrientes culturales y de ideas del periodo. En el texto, distinguimos tres áreas de enunciados, que le confieren al documento coherencia y consistencia lógica: a) La denuncia de un poder autoritario y de dominación que consolida modelo de universidad el cual es disfuncional a la democracia y a la modernidad; 2.-La legitimidad de la revolución y la exaltación de la juventud como sujeto histórico; 3.-La construcción de un poder democrático y de una nueva hegemonía ética y espiritual⁸⁶.

El poder académico es enjuiciado tanto en la forma en que éste se ejerce, como por sus connotaciones ideológicas e institucionales: hay en el texto alusiones directa a la gravitación de la Iglesia y al clero en la dirección de la Universidad y una alusión crítica del discurso religioso con claras connotaciones de la filosofía de Nietzsche⁸⁷: Se

⁸⁶ Nos parece pertinente en este contexto utilizar el concepto de "hegemonía" acuñado por ANTONIO GRAMSCI y que refiere a la capacidad de un grupo social o político o intelectual, o un movimiento de dar conducción ética, cultural y política a la sociedad civil, organizándola y creando un consenso; Véase: ANTONIO GRAMSCI: "Selection from Prison Notebooks", Lawrence and Wishart, London, 1978, pp. 5-23; pp.207-276.

⁸⁷ "(¡Curiosa religión que enseña a menospreciar el honor y deprimir la personalidad! ¡Religión para vencidos o para esclavos") (Entre paréntesis en el original), Ibid., p. 274: Nos parece perceptible, en el texto citado, la influencia de la filosofía de Nietzsche, especialmente en la crítica que este formula a la ética cristiana, véase al respecto: FRIEDRICH NIETZSCHE: "La Genealogía de la Moral", Editorial Alianza", Madrid, 1972, pp. 29-110. ; "Los viejos dioses cristianos han perecido en el corazón de los hombre...y el milagro del fantasma crucificado no se reitera para redimir al pueblo de tanta injusticia", intervención de un dirigente estudiantil llamado Valdés en el acto de la FUC que congregó el 26 de agosto de 1918, cirado por CIRIA y SANGUINETTI : op.cit., p. 38; "Por eso entramos al festín de los ahitos y reclamamos con imperio el sitio que corresponde por derecho a los que forjan los valores en el heroísmo olvidado del taller...y por eso entramos en los temblores deslumbrantes de oro y luces y rompemos en las manos de los charlatanes de feria, el instrumento de vasallaje con que atan las conciencias a todos los dolores y las

caracteriza a la Universidad como un "reducto de la opresión clerical"⁸⁸, se denuncia el rol de los jesuitas, que se mueven en "la sombra"⁸⁹; la estructura de poder, que los estudiantes han derribado con su acción, es denominada como "la antigua dominación monárquica y monástica"⁹⁰. Esta dominación, señala el documento "esta fundada sobre una especie de derecho divino; el derecho divino del profesorado universitario"⁹¹. En este contexto la categoría "profesorado" se refiere a los catedráticos, categoría que "se crea a si misma"⁹². Este grupo de docentes ejerce el poder en forma tiránica y autoritaria, es decir, excluyendo de la toma de decisiones y de generación del poder al estamento estudiantil. El poder académico, que se autoreproduce, reproduce discursos y prácticas del lejano pasado, de este modo, "las universidades han llegado a ser así el fiel reflejo de estas sociedades decadentes que se empeñan en ofrecer el triste espectáculo de una

miserias de este mundo en que el hombre ha sido envilecido por la bajeza y la miseria cristiana"., Intervención en la reunión pública citada anteriormente del estudiante Taborga, Ibid., p. 38.

⁸⁸ Ibid., p. 274.

⁸⁹ "En la **sombra** los jesuitas los jesuitas habían preparado el triunfo de una verdadera **inmoralidad**"; Ibid. p. 274 (la negrilla es nuestra); Se puede apreciar el tono anticlerical del texto en el cual se asocia "la sombra", una connotación que enfatiza "inmoralidad" que se le atribuye a la intervención de los jesuitas para elegir un rector antireformista.

⁹⁰ Ibid., p. 271; La frase alude a la dominación colonial hispana y su legitimación eclesial. La acción reformista es entendida como la ruptura "de la última cadena que en pleno siglo XX nos ataba a la antigua dominación...".

⁹¹ Ibid., p. 272.

⁹² Ibid., p. 272. La frase alude a la ausencia de concursos públicos para generar los cargos docentes y la generalizada práctica de pagar lealtades y relaciones de amistad con puestos docentes, sintomar en cuenta los antecedentes académicos. El nepotismo era práctica inveterada en las universidades de la época. En este contexto, el "Manifiesto", denuncia: "Las universidades han sido hasta aquí el refugio secular de los mediocres, la renta de los ignorantes, la hospitalización segura de los inválidos"., Ibid., p. 271. ; En el memorial de la FUC del 17 de julio de 1918 se denunciaba dramáticamente las precariedades del profesorado universitario: "El profesorado se reclutaba en los más bajos fondos de la politiquería, del compadrazgo, del sectarismo y del interés. Los pleitos se pagaban con cátedras; las conversiones a la fé religiosa eran premiadas con la ascensión docente"., "La Federación Universitaria fundamenta la necesidad de la segunda intervención"., en GABRIEL DEL MAZO: "La Reforma Universitaria", Tomo I, p. 23

inmovilidad senil"⁹³. Esta actitud inmovilista, explicaría que la Universidad, se ha atrincherado en un saber canonizado rechazando los desafíos de la modernidad, excluyendo a las ciencias de su territorio⁹⁴, e impidiendo el acceso al profesorado a los intelectuales y hombres de ciencia que representan el espíritu de los nuevos tiempos⁹⁵. Dentro de esta crítica al inmovilismo frente al saber, se inserta la crítica a los métodos autoritarios y verticales de enseñanza;"Si no existe una vinculación espiritual entre el que enseña y el que aprende, toda enseñanza es hostil y de consiguiente infecunda"⁹⁶. Se critican los metodos autoritarios y dogmáticos de enseñanza que excluyen la discusión y la crítica de los contenidos. En definitiva, se impugna a un sistema fundado en la lógica del autoritarismo, él que se conceptualiza como antagónico al espíritu de una Universidad moderna en una sociedad democrática.

Para cambiar el orden académico inmovilista, y "arrancar de raíz en el organismo universitario el arcaico y bárbaro concepto de autoridad"⁹⁷, el movimiento invoca "el sacro derecho a la insurrección"⁹⁸. En el contexto del discurso la "revolución" es entendida como un cambio drástico en las conciencias,"revolución en las conciencias"⁹⁹ en el sistema de valores y en la cultura y al mismo tiempo como un cambio en las relaciones de poder en la Universidad. En definitiva, ella es una democratización del poder en consonancia con la democratización que tiene lugar en la sociedad global. Los

⁹³ Ibid., p. 271 (La negrilla es nuestra); El uso de la forma plural ("la universidades") denota la existencia de una situación similar en el resto de América Latina; "Pues sabemos que nuestras verdades lo son-y dolorosas-de todo el continente"., Ibid., p. 273.

⁹⁴ "Los métodos docentes estaban viciados de un estrecho dogmatismo, contribuyendo a mantener a la universidad apartada de la ciencia y de las disciplinas modernas. Las lecciones, encerradas en la repetición interminable de viejos textos, amparaban el espíritu de rutina y de sumisión"., "El Manifiesto de Córdoba", en op.cit., p. 275.

⁹⁵ "Fue entonces cuando la oscura Universidad mediterránea cerró sus puertas a Ferri, a Ferrero a Palacios y a otros, ante el temor de que fuera perturbada su plácida ignorancia"., Ibid., p. 275.

⁹⁶ Ibid., p. 272.

⁹⁷ Ibid., p. 272.

⁹⁸ Ibid., p. 273.

estudiantes desconfían que el cambio que reclaman pueda ser "el fruto del desarrollo orgánico" de la institución universitaria¹⁰⁰. Por el contrario, formulan la necesidad de generarlos por la acción revolucionaria. Desde los inicios del "Manifiesto" sus autores subrayan el carácter continental del movimiento: "estamos viviendo una hora americana"¹⁰¹. Seguidamente establecen que los acontecimientos de Córdoba han originado una "verdadera revolución que ha de agrupar bien pronto bajo su bandera a todos los hombres libres del continente"¹⁰² porque la situación universitaria que generó el proceso, sería similar en todo el continente. Los estudiantes de la Universidad de Córdoba, se ha constituido a través del proceso de reforma, en la avanzada de este movimiento, en "hombres de una República libre". Se insiste en el documento en el sentido generación de la acción revolucionaria. Los jóvenes serían el sujeto privilegiado del cambio, porque la "juventud es desinteresada y pura. No ha tenido tiempo de contaminarse"¹⁰³. La Juventud, como un sujeto colectivo sin intereses y complicidad con el pasado, estaría disponible a realizar acciones audaces y al "sacrificio"¹⁰⁴, porque la juventud señala el "Manifiesto", "vive siempre en trance de heroísmo"¹⁰⁵.

La revolución estudiantil debe construir un nuevo poder en la Universidad basado en un concepto democrático de la autoridad. Esta nueva autoridad que será generada con

⁹⁹ Ibid., p. 276.

¹⁰⁰ En el documento, sin explicitarlo nitidamente, sus redactores impugnan las conceptualizaciones sociológicas positivistas que entiende el progreso como una lenta evolución "orgánica de la sociedad" a través de una secuencia de etapas, y postulan la irrupción de procesos revolucionarios, los que suponen la acción conscientes de actores sociales: el avance social, no es por consiguiente "el fruto del desarrollo orgánico, sino el aliento de la periodicidad revolucionario"., "El Manifiesto de Córdoba", op. cit., p. 271.

¹⁰¹ Ibid., p. 271.

¹⁰² Ibid., p. 274.

¹⁰³ Ibid., p. 273.

¹⁰⁴ Ibid., p. 273.

¹⁰⁵ Ibid., p. 273; La exaltación de los valores del "heroísmo", "el sacrificio" y la invocación del "destino heroico de la juventud" nos remite nuevamente a una cierta influencia del discurso de Nietzsche en el los autores del documento.

la participación del "demos" universitario¹⁰⁶, no se ejercerá "mandando, sino sugiriendo, amando: enseñando"¹⁰⁷. El documento agrega, que los estudiantes deben "elegir a sus maestros y directores"¹⁰⁸. A la vez, se advierte que "en adelante, sólo podrán ser maestros en la futura república universitaria los verdaderos constructores de alma, los creadores de verdad, de belleza y de bien"¹⁰⁹. El "Manifiesto" plantea que esta nueva autoridad docente no fundará su poder en "el chaspido del látigo que sólo puede rubricar el silencio de los inconscientes y de los cobardes"¹¹⁰, sino que en su capacidad de ejercer la dirección espiritual y ética de la juventud. En este contexto, podemos colegir, que ímplicitamente los estudiantes de Córdoba le asignaban a la Universidad el rol de crear la dirección intelectual de la sociedad.

4.2.-A nuestro juicio, "El Manifiesto de Córdoba" representa una lograda síntesis del discurso ideológico del movimiento. Este discurso articula las ideas fuerzas, valores y visiones de una generación y no sólo él de los autores directos del documentos. Es el lenguaje de la "generación del 18". Este discurso no parece esta directamente influenciado por las nuevas posiciones político-ideológicas que están expresadas en el movimiento obrero emergente; el anarquismo y el socialismo¹¹¹. Aunque es probable que algunos de los líderes del movimiento, manifestaran simpatías por esas tendencias, las ideas del movimiento y su dirección no estuvieron subordinada a ningún partido político. La insistencia sobre el *status* de la ciencias y en definitiva de la racionalidad

¹⁰⁶ "Reclama un gobierno estrictamente democrático"., "El Manifiesto de Córdoba", op.cit.,p. 272

¹⁰⁷ Ibid., p. 272. Subrayado en el original.

¹⁰⁸ Ibid., p. 273.

¹⁰⁹ Ibid. p. 273.

¹¹⁰ P. 272.

¹¹¹ Al respecto nos parece poco convincente y sin fundamentos la afirmación de SHELDON B.LISS, en el sentido que "events in Europe together with socialist and anarchosyndicalist influence played a mayor role in the University reform"., S.B.LISS: "Marxist Thought in Latin America", University of California Press, 1984, p. 41.

científica para reemplazar los discursos cerrados y dogmáticos que han orientado la Universidad, muestras inequívocamente la influencia en este campo del positivismo. Por otra parte, el discurso del movimiento, se manifiesta como una negación de las conceptualizaciones del positivismo sobre la historia, el rol del individuo y definitiva de la subjetividad, identificándose con las corrientes filosóficas idealistas en auge en ese período. En esta relación, debemos destacar la influencia del filósofo Alejandro Korn, al que Gabriel del Mazo llama "compañero egregio"-que -"estaba con nosotros...lo tuvimos de militante lleno de dignidad en la acción"¹¹². Korn expresó la tendencia antipositivista más acentuada dentro del movimiento¹¹³, actitud que de acuerdo a Del Mazo, le habría restado influencia¹¹⁴. A partir de nuestra lectura del "Manifiesto de Córdoba", hemos detectado la presencia de tres ideas fuerza que constituyen el eje de articulación del discurso ideológico: a) La idea de modernización: b) La vocación histórica de la juventud y de la nueva generación y c) El sentimiento de una identidad latinoamericana.

La concepción de la modernidad esta articulada en primera instancia con la democratización del poder, es decir con el desalojo de los centros de decisión de la universidad de la oligarquía académica asociada a la Iglesia y la transferencia del poder a la comunidad universitaria. La modernización supone la asunción del discurso científico en los contenidos y en la metodología de enseñanza y finalmente la

¹¹² GABRIEL DEL MAZO: "Reforma Universitaria y Cultura Nacional", Editorial Raigal, Buenos Aires, ????, p. 63.

¹¹³ Korn conceptualiza el Movimiento de Reforma Universitaria "solo como un punto departida de un gran movimiento espiritual...la reforma es libertad, es la emancipación de trabas y tutelas que contriñen el estudio y sofocan la espontaneidad"- citado por DEL MAZO: op.cit., p. 64. Korn reacciona en contra del discurso y la metodología positivista, que a excepción de la Universidad de Córdoba era hegemónica en la enseñanza universitaria argentina: "Inspirados por concepciones mecanicistas, los métodos pedagógicos deprimían la personalidad humana al nivel de una cosa susceptible de ser catalogada medida y clasificada", KORN, citado por DEL MAZO: op.cit., p. 64.

¹¹⁴ "El planteamiento de Korn fue polémico y lo separó en su definición universitaria, de otros hombres de su generación, o de jóvenes grados y hasta de algunos reformistas. La reforma

secularización ideológica de la institución universitaria¹¹⁵. El movimiento se percibe a sí mismo como una nueva generación que irrumpe polemizando con la anterior¹¹⁶, con su sistema y valores y "nuevo espíritu"¹¹⁷ y que está dispuesta a acciones audaces y heroicas para realizar su proyecto histórico. El contexto histórico y cultural de la irrupción de esta "nueva generación", ha sido magistralmente formulado por Juan Carlos Mariátegui¹¹⁸. Esta nueva generación percibió la existencia de un espacio cultural latinoamericano, surgido a partir raíces histórico-culturales comunes. La asunción de un nacionalismo continental se constituyó en una faceta del discurso ideológico del movimiento¹¹⁹. Las sucesivas intervenciones de los EEUU en la política interna de los

no podía ser para él sólo una reorganización más satisfactoria hacia un orden más científicista"., Ibid., p. 66.

¹¹⁵ El movimiento de reforma asumió desde sus comienzos el anticlericalismo, como uno de sus rasgos fundacionales; Veáse: CIRIA y SANGUINETTI: op.cit., p. 17.

¹¹⁶ "Formanos la generación ascendente, la cual tiene que luchar por el progreso del país, rápida para concebir su destino en concierto de las naciones modernas"., "Nuevo Manifiesto", 31 de marzo de 1918, citado por RICHARD J. WALTER: "The Intelectual Background of the 1918 University Reform in Argentina", "Hispanic American Historical Review", N°2, Vol. XLIX, 1969, p. 252; JULIO V. GONZALES, dirigente del movimiento de Reforma y uno de sus historiadores señala que "La Reforma universitaria acusa el aparecer de una nueva generación que llega desvinculada de la anterior; que tare sensibilidad distinta e ideales propios y una misión diversa que cumplir"., JULIO V. GONZALEZ: en GABRIEL DEL MAZO: "La Reforma Universitaria", Tomo I, p. 8,

¹¹⁷ JOSE CARLOS MARIATEGUI designa como "un nuevo espíritu", "la fuerza que propaga"- a esta generación- "y la dirige"- y a la "corriente de ideas" que la orientan., Ver : MARIATEGUI: "7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana", Amauta, Lima , Perú, 1978, p. 122.

¹¹⁸ MARIATEGUI señala que "la lucha de los estudiantes de Córdoba, por la reforma de la Universidad, señala el nacimiento de la **nueva generación**"- MARIATEGUI vincula la emergencia de esta "nueva generación al sentimiento de desesperanza surgidos en la post-guerra-"Este movimiento se presenta intimamente conectado con la recia marejada post-bélica. Las esperanzas mesiánicas, los sentimientos revolucionarios revolucionarios, las pasiones místicas propias de la post-guerra repercutían particularmente en la juventud universitaria de Latinoamérica. El concepto difuso y urgente de que el mundo entraba en un ciclo nuevo, despertaba en los jóvenes la ambición de cumplir una función heroica y de realizar una obra histórica"., J.C.MARIATEGUI : op.cit., pp. 122-123. La negrilla es nuestra.

¹¹⁹ Veáse al respecto: ARTHUR P. WHITAKER y DAVID C.JORDAN : "Nacionalism in Contemporary Latin America", The Free Press, New York, 1966, pp. 164-166; FRANK

estados latinoamericanos, principalmente en Centro América y el Caribe, reforzaron el sentimiento nacionalista, él cual suscitará una naciente actitud antiimperialista en la juventud de América Latina. Del Mazo escribe que este sentimiento nacionalista hizo reemerger "el tema moral y de lucha por la Independencia americana, que es el de la liberación de todas las amarras materiales y de todas las formas mentales de nuestra persistente sumisión"¹²⁰. Junto a esta actitud incipientemente antiimperialista se registra una posición de rechazo a los paradigmas de organización económica y al sistema de valores imperantes en Estados Unidos y Europa, a los se les atribuye una excesiva primacía de los valores materiales¹²¹. En este contexto, podemos colegir que el proceso de modernización que esta generación impulsaba no suponía erradicar la tradición cultural hispánica y de las antiguas culturas indígenas sino que afianzarla, como componentes esenciales de la identidad latinoamericana. La crisis europea de post-guerra movilizó por otra parte a esta generación a adoptar una actitud crítica frente a los paradigmas culturales y filosóficos europeos. Ellos sienten, que Europa que fue el referente de los intelectuales que contruyeron ideológicamente e institucionalmente el Estado nacional, estaba agotada como fuente de inspiración; "Europa ha fracasado ya no ha de guiar al mundo"- afirma Saúl Alejandro Taborga- "Qué América no esté circunscrita a pensar, sentir y a querer, como piensa, siente y quiere Europa"- y concluye- "'cien años hace que nos dijimos libres: ¡Comencemos a serlo! Seamos americanos. Seamos americanos por la obra o por la idea. O simples factorías o pueblos independientes al servicio de un

BONILLA y MYRON GLAZEER: "Student Politics in Chile", Basic Book Publishers,, New York, 1966, p. 11.

¹²⁰ GABRIEL DEL MAZO: "Reforma Universitaria y Cultura Nacional", p. 62.

¹²¹ "¿No nos dejaremos vencer por los apetitos y codicias materiales que han arrastrado a la destrucción a los pueblos europeos? ¿Imitaremos a Norteamérica que, como Fausto ha vendido su alma a cambio de la riqueza y el poder, degenerando en plutocracia? Volvamos la mirada a nosotros mismos. Reconozcamos que no nos sirven los caminos de Europa"., Dr. ALFREDO PALACIOS: "A la Juventud Universitaria de Ibero América", 1924, citado por JUAN MANUEL GAMARRA ROMERO: "La reforma Universitaria. El Movimiento Estudiantil de los años Veinte en el Perú", Okura Editores, Perú, 1987, p. 232.

ideal"¹²². En vez de copiar servilmente modelos e ideas de los centros metropolitanos de la modernidad, la "Generación del 18" propone adentrarse en la mismidad de la propia cultura para comprenderla, sin cerrarse a los impulsos exógenos, para así crear paradigmas sociales y culturales encarnados en la realidad de América Latina¹²³.

En la concepción orteguiana toda generación en ascenso o emergente, no sólo polemiza con el sistema de valores de las anteriores, sino que levanta su propio proyecto vital, efectuando lo que Ortega denomina "un cambio de mundo"¹²⁴. La "Generación del 18" asumió la realización de un proyecto de cambio democrático radical en la institución universitaria y una articulación de ésta con la sociedad civil. Ello implicaba para la Universidad asumir nuevos roles, que superaran la función tradicional de las universidades de formar profesionales y extender títulos académicos¹²⁵. Para ellos la Universidad debía estar inserta en la sociedad y en la cultura nacional y constituirse en dirección ética e intelectual de la nación¹²⁶. La Universidad debía constituirse en un

¹²² SAUL ALEJANDRO TABORGA: "Reflexiones sobre el Ideal Político de América", en GABRIEL DEL MAZO: "La Reforma", Tomo I, p. 173.

¹²³ " Volvemos hacia la contemplación de la propia tierra y hacia la de nuestros hermanos...adentrarnos en nosotros mismos...Esto no significa que nos cerremos a la sugestión de la cultura que nos viene de otro continente. Significa sólo que debemos abrirnos a la nueva comprensión de lo nuestro"., DEODORO ROCA: "La Nueva Generación Americana", discurso de Clausura del Primer Congreso Nacional de Estudiantes Universitarios, Córdoba, 30-31 de julio de 1918, reproducido en GABRIEL DEL MAZO: "La Reforma", Tomo I, pp. 175-176: Roca fue el autor del "Manifiesto de Córdoba".

¹²⁴ Ortega denomina como "cambio de mundo", la creación de nuevas ideas, interpretaciones y convicciones que forman el horizonte vital que sustituye al pretérito: Ver : JOSE ORTEGA Y GASSET: op.cit., pp. 81-89.

¹²⁵ "En nuestro país, la Universidad no ha sido hasta hoy sino una fábrica de profesionales, una oficina burocrática de expedición de títulos habilitantes para el ejercicio de las profesiones liberales...Nunca ha realizado una función científica o de cultura"., JULIO V.GONZALEZ: "Principios y Fundamentos de la reforma Universitaria", Santa Fé, 1930, p. 26.

¹²⁶ En los dirigentes de la "Reforma" y en los mentores ideológicos de la Generación del 18 existía un nítido consenso sobre el rol social y cultural que debía desempeñar la Universidad: "La misión de la Universidad consiste en fijar principios, direcciones, ideales, que permitan organizar la cultura superior al servicio de la sociedad"., JOSE INGENIEROS:

agente del proceso de democratización¹²⁷; La Universidad no sólo debía formar profesionales, sino que también intelectuales que organizaran la dirección política y espiritual de la sociedad¹²⁸; Del Mazo señala que "la Reforma acusa y reclama que la inteligencia nacional asuma su función ética sin la cual nada vale y mucho cuesta"¹²⁹. En definitiva, el proyecto de esta nueva generación, fue en términos gramscianos, la creación a partir de la Universidad reformada de un tipo de intelectual moderno que sustituyera a los sacerdotes y a los intelectuales tradicionales articulados con la oligarquía¹³⁰. Estos nuevos intelectuales deberían crear la nueva hegemonía espiritual, cultural y ética que permitiera a las capas medias y subalternas realizar la modernización de las sociedades de América Latina.

"La Universidad del Porvenir", "Obras Completas", Tomo VI, Ediciones Mar Océano, Buenos Aires, 1961, p. 278 ; ALEJANDRO KORN constataba que "la Universidad a perdido entre nosotros la dirección de la vida intelectual, la cátedra se halla rezagada con relación al medio ambiente...pero la renovación de las ideas directrices, el arraigo de las nuevas tendencias sociales, estéticas o filosóficas, la controversia entre posiciones opuestas, toda la brega espiritual, se verifica fuera de las aulas"., Citado por J.M.GAMARRA: op.cit., p. 135.

¹²⁷ "The Reformists hoped to make the Argentine University an agent of, rather than an obstacle to, change.If the University were modernized, they concluded, it could produce a national leadership capable of directing the development and modernization of the entire Republic"., RICHARD J.WALTER: "Student Politics in Argentina"..., pp. 50-51

¹²⁸ INGENIEROS aseveraba que la Universidad debía ser "el organismo representativo de las más altas funciones ideológicas: elaboración de doctrinas, determinación de normas, previsión de ideales";, INGENIEROS: op.cit., p. 289.

¹²⁹ GABRIEL DEL MAZO: "Reforma Universitaria y Cultura Nacional", p.19.

¹³⁰ De acuerdo a Gramsci cada grupo social que participa del bloque en el poder o los nuevos grupos que luchan por acceder a éste generan orgánicamente un estrato de intelectuales que le confieren legitimidad ideológica,cultural y ética a estos y que organizan la hegemonía de estos en la sociedad civil. Gramsci menciona a los sacerdotes como intelectuales "organicos" tradicionales articulados con la clase terrateniente latifundista. En la categoría de intelectual "moderno", incluyo a las diversas categorías de profesionales universitarios articulados a las nuevas capas medias, Veáse: ANTONIO GRAMSCI: "The Formation of the Intelectuales", en GRAMSCI: "Selection from Prison Notebook", pp. 5-23.

V.-CONCLUSIONES

5.1.-En el contexto del dilatado y complejo proceso de transición de la dominación oligárquica a la estructuración de una sociedad moderna irrumpió precursoramente el movimiento estudiantil en Argentina, como actor político a partir de la lucha por la Reforma universitaria en Córdoba en 1918. La antigua Universidad Nacional de Córdoba, regida autoritariamente por grupos académicos vinculados a la Iglesia se convirtió en el símbolo de la sociedad oligárquica, que se sustrae a la dinámica del proceso de modernidad, que el país comienza a experimentar con el ascenso de la Union Civica Radical con Irigoyen como Presidente de la nación en 1916. El movimiento de reforma, planteó exigencias corporativas de co-gobierno universitario, de renovación de los metodos y contenidos de la enseñanza, de concursos públicos de las cátedras y de apertura de la Universidad al nuevo discurso científico y filosófico. El proceso de reforma no sólo generó un "demos"Universitario, una "República de Hombres Libre", como ellos la denominaron, sino que un nuevo actor social y político, que en el escenario de una sociedad en transición vino a suplir a los incipientes y débiles movimientos de las grupos sociales subalternos. No obstante, la preexistencia de actividad estudiantil en Argentina y otros países latinoamericanos desde fines del siglo XIX, no nos cabe duda que el Movimiento de Córdoba signó el comienzo de un movimiento continental de organización de los estudiantes como actores de la reforma universitaria y actores políticos y sociales.

5.2.- El movimiento de reforma universitaria de Córdoba de definió a si mismo como una "Nueva Generación", que impugnaba el universo significativo de la antigua generación y que estaba disponible para realizar acciones heroicas para realizar su misión histórica. Aunque el movimiento no se definió su relación con los referentes

político-ideológicos existentes, ni elaboró una declaración formal de principios doctrinales, él fue orientado por ideas-fuerzas que hemos llamado "el discurso ideológico" del movimiento. En éste se conjuga una concepción de la modernidad, una idea de la vocación histórica de la juventud y de la nueva generación con la asunción de una común identidad cultural latinoamericana. La modernidad está referida en el ámbito universitario a la democratización del poder, al desalojo de la influencia eclesial y a la cientifización de las metodologías de enseñanza, de los contenidos disciplinarios y a la nueva articulación entre la Universidad y la sociedad civil. Por otra parte el discurso de esta generación tomando inspiración en la filosofía neoidealista y espiritualista crítica al paradigma de modernidad del positivismo, a su visión de la sociedad y de la historia, y al modelo de modernidad norteamericana, que según esta generación estaría asentado en la primacía de los valores materiales y una concepción pragmática de la vida. El discurso de la generación del "18" exalta, por el contrario del valor de la acción de la acción de un sujeto que está movilizado por ideales heroicos.

5.3.- El discurso ideológico del movimiento articula paradójicamente componentes del discurso positivista con aquellas conceptualizaciones provenientes del discurso idealista y espiritualista que crítica a esta tradición filosófica, que había sido la matriz del pensamiento democrático y socialista en Argentina. Del positivismo extraen principalmente las nociones de científicidad, de experimentación, de laicismo y de crítica a la Iglesia, rechazando sus concepciones evolucionistas y su énfasis en los factores materiales. Del discurso antipositivista asimilan las conceptualizaciones del rol de las ideas y de los valores como fuerzas transformadoras y en contexto la exaltación del individuo transformado en sujeto actuante creador de la historia.

5.4. En el difícil tránsito del viejo orden oligárquico a la sociedad moderna, la generación del "18" formuló a la Universidad la exigencia de transformarse en la

dirección cultural y ética de la sociedad. La Universidad debía insertarse en el proceso de modernización generando un saber crítico y formando en sus aulas no sólo profesionales, sino que los intelectuales modernos que debían organizar la hegemonía cultural, ideológica y política de los nuevos actores sociales modernizadores.

Bibliografía

ARCINIEGAS , Germán (1969): *Latin America A Cultural History*, Barrie & Rockliff, London.

BONILLA, Frank y Myron Glazer (1966): *Student Politics in Chile*, Basic Book Publisher, New York

BOSCH Garcia, Carlos (1986): *Las Ideologías Europeistas*, en Leopoldo Zea: "América Latina en sus Ideas", Siglo XXI Editores, México, pp. 239-265.

BACZKO, Bronnislaw (1991): *Los Imaginarios Sociales. Memorias y Esperanzas Colectivas*, Nueva Visión, Buenos Aires.

CANCINO Troncoso, Hugo y M^a Cecilia Castro-Becker (1992): *Europa como Paradigma y Referente del Discurso Civilizadorio de Alberdi y Sarmientos en el Contexto de la Construcción del Estado Nacional en América Latina*, en "IX Congreso Internacional de Historia de América, AHILA", "Actas", Sevilla, pp. 129-146

CARDOZO, Fernando Henrique y Enzo Faletto (1976): *Dependencia y Desarrollo en América Latina*, Fondo de Cultura Económica, México.

CHEVALIER, Francois (1979): *América Latina. De la Independencia a Nuestros días*, Editorial Labor, Barcelona.

CIRIA, Alberto y Horacio Sanguinetti (1968): *Los Reformistas*, Editorial Jorge Álvarez, Buenos Aires

CRAWFORD, Willians Rex (1967): *A Century of Latin American Thought*, Harvard University Press.

CRISTOFFANINI, Pablo R. (1994): *Det mangfoldige Spanien: Overvejelser omkring tradition, modernitet og identitet*, Center for Sprog og Interkulturelle Studier, Aalborg Universitet, Dinamarca.

DEL MAZO, Gabriel (1955): *Reforma Universitaria y Cultura Nacional*, Editorial Raigal, Buenos Aires.

----- (1968): *La Reforma Universitaria*, Tomo III, Lima.

EARCE, Peter y Robert G. Mead (1973): *Historia del Ensayo Hispanoamericano*, Ediciones de Andrea, México.

FINKEL, Sara (1977): *La Clase Media como Beneficiaria de la Expansión del Sistema Educativo Argentino 1880-1930*, en Guillermo Labarca et al: "La Educación Burguesa", Editorial Nueva Imagen, México, pp. 93-135.

GAMARRA Romero, Juan Manuel (1987): *La Reforma Universitaria. El Movimiento Estudiantil de los años Veinte en el Perú*, Okura Editores S.A., Lima, Perú.

GERMANI, Gino (1962): *Política y Sociedad en una Epoca de Transición*, Paidós, Buenos Aires.

GRAMSCI, Antonio (1970): *Filosofía de la Práxis*, Ediciones Península, Barcelona.

------(1978): *Selection from Prison Notebooks*, Lawrence and Wishart, London.

HALPERIN-DONGHI, Tulio (1972): *Historia Contemporánea de América Latina*, Alianza Editorial, Madrid.

Henriquez Ureña, Max (1978): *Breve Historia del Modernismo*, Fondo de Cultura Económica, México.

Ingenieros, José (1961): *Obras Completas*, Tomo VI, Ediciones Mar Océano, Buenos Aires.

------(1980): *El Hombre Mediocre*, Editorial Porrúa, México.

Jorin, Miguel y John D.Martz (1970): *Latin American Political Thought*, The University of North Carolina Press.

Kaplan, Marcos (1977): *50 Años de Historia Argentina (1925-1975). El Laberinto de la Frustración* en Pablo Gonzalez Casanova (Ed.): "América Latina. Historia de Medio Siglo", Siglo XXI Editores, México, pp. 1-73.

Korn, Alejandro (1936): *Influencias Filosóficas en la Evolución Nacional*, Buenos Aires.

Larrain, Jorge (1979): *The Concept of Ideology*, Hutchinson of London.

Liss, Sheldon B. (1984): *Marxist Thought in Latin America*, University of California Press.

Manigat, Leslie (1991): *L'Amérique Latine aux XX^e Siècle, 1889-1929*, Editions du Seuil, Paris.

Mariátegui, José Carlos (1978): *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*, Editorial Amauta, Lima, Perú.

Marsal, Juan F. (1967): *Cambio Social en América Latina. Crítica de Algunas Interpretaciones Dominantes en las Ciencias Sociales*, Solar/Hachette, Bnos.Aires.

Massuh, Victor (1968): *La Libertad y la Violencia*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires.

Niezsche, Friedrich (1968): *La Genealogía de la Moral. Un Escrito Polémico*, Alianza Editorial, Madrid.

Ortega y Gasset, José (1956): *En torno a Galileo*, Revista de Occidente, Madrid.

Ramos, Jorge Abelardo (1968): *Historia de la Nación Latinoamericana*, A.Peña Editor, Buenos Aires. -----(1970) *Revolución y Contrarrevolución en la Argentina*, Tomo III, Ediciones del Mar Dulce, Buenos Aires.

Rock, David (Ed.) (1975): *Argentina in the Twentieth Century*, Duckworth, London.

----- (1987): *Intellectual Precursors of Conservative Nationalism in Argentina, 1900-1927*, en "Hispanic American Historical Review", N° 67, Vol.2, Duke University Press, pp. 271-300.

----- (1987): *Argentina, 1516-1887 from Spanish Colonization to the Falklands War and Alfonsín*, I.B.Tauris & C^o L^{td} Publishers, London.

Romero, José Luis (1963): *A History of Argentine Political Thought*, Standford University Press.

Sarmiento, Domingo Faustino (1988): *Facundo Civilización y Barbarie*, Alianza Editorial, Madrid.

Scobie, James R. (1964): *Argentina A City and A Nation*, Oxford University Press.

Stoetzer, O.Carlos (1982): *Positivismo.Realismo y Naturalismo.Ciencia*, en "El Pensamiento Latinoamericano en el Siglo XIX", Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México.

Soler, Ricaute (1959): *El Positivismo Argentino. Pensamiento Filosófico y Sociológico*, Imprenta Nacional, Panamá.

Touraine, Alain (1993): *Crítica de la Modernidad*, Ediciones Temas de Hoy, Madrid.

Van Aken, Mark J. (1971): *University Reform before Córdoba*, en "Hispanic American Historical Review", Vol.51, No 3, pp. 447-462.

Vasconi, Tomas (1977): *Ideología, Lucha de Clases y Aparatos Educativos en el Desarrollo de América Latina*, en G.Labarca et al: op.cit., pp.173-236

Villagómez Rosas, Norma (1993): *Trayectoria del Calibán en el Ensayo latinoamericano en CERUTTI GULDBERG (Ed.): "El Ensayo en Nuestra América. Para una Reconceptualización"*, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 519-535.

Villegas, Abelardo (1972): *Reformismo y Revolución en el Pensamiento Latinoamericano*, Siglo XXI, Mexico.

Walter, Richard J. (1968): *Student Politics in Argentina The University Reform and Its Effects, 1918-1964*, Basic Books, Inc., Publishers, New York.

------(1969): *The Intellectual Background of the 1918 University Reform In Argentina*, en "Hispanic America Historical Review", No 2, Vol.XLIX, pp. 233-253.

Whitaker, Arthur y David C.Jordan (1966): *Nationalism in Contemporary Latin America*, The Free Press, New York..

------(1976): *The United States and the Southern Cone*, Harvard University Press.

Woodward, Ralph Lee (Ed.) (1971): *Positivism in Latin America, 1850-1900 Are Order and Progress Reconcilable?*, D.C. Helth and Company, London..

Zea, Leopoldo (1976): *Filosofía y Cultura Latinoamericana*, Centro de Estudios Latinoamericanos "Rómulo Gallegos", Caracas.

------(Ed.)(1986): *América Latina en sus Ideas*, Siglo XXI Editores, México.